

Biografía

HERIBERTO FERNÁNDEZ

Nació en 1903 y falleció en París en 1927.

Poeta de indudable talento.

En París, donde no llevó una desahogada vida, constató la dramática vida de los humildes. Mas su concepción no maldensa le permitió únicamente ver el miserable drama social de los pobres, desde un ángulo con evidentes matices sentimentales. Se refirió a los mendigos "con sus vidas grotescas", a la pobre huerfanita ahogada "por la desolación de las prostitutas -proletarias tristes del amor que se entregan por subsistir- por "la paga irrisoria" y, en fin, mencionó a los "aldeanos" que sienten "la jocunda caricia de los campos". De haber vivido mucho más tiempo, el trino Fernández se hubiese adensado y su rebeldía se hubiese endurecido.

OBRAS: "VISIONES DE ÉGLOGAS" y "VOCES DEL ENSUEÑO", "SONETOS A LA HERMANA".

Las Parcas con Fernández como con Blas Garay se adelantaron muy prontamente. El Paraguay, perseguido por el cúmulo de miserables atrasos, por diásporas y huidas, tuvo la repetida mala suerte de perder tempranamente a los talentos de verdad. ¿Qué será...?

Fuente: **POESÍA SOCIAL DEL PARAGUAY**. Compilador: LUIS MARÍA MARTÍNEZ. Criterio Ediciones – Intercontinental Editora. Foto de tapa: Obra de ANDRÉS GUEVARA. Asunción-Paraguay 2005 (738 páginas)

FERNÁNDEZ, HERIBERTO

Ciudad de Asunción, 1903 - París, 1927.

Poeta y periodista.

Fundador y primer codirector (con Raúl Battilana de Gásperi y Pedro Herrero Céspedes) de la revista Juveniles (1923-1926), importante publicación del postmodernismo paraguayo, Fernández recogió sus poemas en plaquetas: "Visiones de Églogas" (1925) y "Voces de ensueño" (1926), ambas aparecidas en París.

En 1957 Miguel Ángel Fernández reunió y publicó sus últimos poemas, hasta entonces inéditos, bajo el título "Sonetos a la hermana". [Datos bibliográficos de Miguel Ángel Fernández].-

Fuente: "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – Autora: TERESA MENDEZ-FAIT. Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay 1998

FERNÁNDEZ, HERIBERTO

Ha dejado muestras de talento poético. La lozana inspiración que campea en sus primeras composiciones mantiene, aunque un tanto atenuada, en los poemas posteriores escritos bajo el influjo del modernismo francés.-

En prosa escribió: "El espectro de la tragedia" y cuentos inéditos.-

Están transcritos en POESÍAS DE PARAGUAY los siguientes trabajos: “La ciudad lejana”; “Nocturnos juveniles”; “Motivos del mar” y “Sonetos a la hermana”.-

Fuente: POESÍAS DEL PARAGUAY – Antología desde sus orígenes / Realización y producción gráfica: ARAMÍ GRUPO EMPRESARIAL / Tel. (595-21) 373.594 / e-mail: arami@rieder.net.py – Asunción / Paraguay.

HERIBERTO FERNÁNDEZ

Pequeño de estatura, un poco pálido, suave y triste, pero con un alma soñadora y amplia, HERIBERTO FERNÁNDEZ tenía una educación conventual. Oriundo de la Asunción, nació en 1903. Sus estudios primarios los cursó en el Colegio Monseñor Lasagna, de dicha capital y los del bachillerato en el Colegio de San José. Aquí hizo amistad con Raúl Battilana. Desde el segundo año, ambos colaboraron en el Boletín de la Academia, periódico que editaban los alumnos de cursos superiores. Y con Battilana también, antes de obtener diploma de bachiller – ya recordamos –, fundó JUVENTUD, del cual fue director hasta abril de 1924. Ese mismo año partió con destino a Europa.

En París escribió y publicó VOCES DE ENSUEÑO y VISIONES DE ÉGLOGAS, dos colecciones de poesías líricas. Continuó, además, colaborando en JUVENTUD y en la REVISTA LATINO AMERICANA, que se publicaba en aquella ciudad. Es todo lo que nos ha dejado su armonioso espíritu, marchito en la hora auroral de sus quimeras. Falleció en Francia, en 1927.

Ahora, en el recuerdo, es un noble destino malogrado. Su ausencia es dolorosa porque "ha tronchado una bella esperanza y ha interrumpido la realización de un ideal". Ha dejado, inédito, EL ESPECTRO DE LA TRAGEDIA, cuento.

Parece impregnada de presentimientos estas estrofas que se intitulan

LA PARTIDA

Flota una inenarrable angustia sobre el puente.

El barco se desliza como lenta canción,
mientras llora en las almas con su voz inclemente
la tristeza infinita de la separación.

Quedó en tierra la historia de oro de mis veinte años:

mis primeros laureles, mi primera ambición,
todas las alegrías, todos los desengaños
que anidaron, tremantes, sobre mi corazón.

¡Yo contemplo en esta hora dorada y matinal
como en un bello cuento de ensueño, fantasmal,
los rostros que tal vez ya no llegue a ver más!

Albean los pañuelos su triste despedida
por la madre llorosa, por la amada perdida
en un adiós doliente, ¡para siempre, jamás!?

Fuente: HISTORIA DE LAS LETRAS PARAGUAYAS – TOMO III. Por CARLOS R. CENTURIÓN. ÉPOCA

La costurerita (Poesía)

LA COSTURERITA

(París, agosto de 1951)

Linda costurerita de mirada tan triste
hundida en el paupérrimo taller,
con tu andar lento
y la grave cadencia de tu ser me hiciste
amar y comprender
el fulgor de tus ojos de cerco soñoliento
y tu incipiente encanto de mujer.

¿Qué deseo lejano
va tejiendo tu sueño,
va tejiendo tu mano
la transparencia irreal
en el velo sedecillo
blanco y nupcial?

Azúcar, vestido y túnica de boda
de una novia feliz y regalada,
¿toda tu vida oscura
no piensa en la dicha y la ventura
de esa novia ignorada?

La obrerita suspira
con un largo suspiro de deseo;
la sonrisa se pliega y lentamente expira
igual que una caricia abandonada
sobre el leve temblor de su boca rosada.

Y pasa el caballero
de la leyenda por el sendero
solitario de su alma de encanto y candor,
pasa con el dorado prestigio de su ofrenda
de ilusión y de amor.

Se suaviza la amarga miseria de su vida
con el oro galano
de su sueño lejano,

palpita su fragante juventud florida
olvidando un momento la tristeza
del vivir cotidiano
en el negro dolor de la pobreza.

¡Oh!, dulce soñadora, quién pudiera
hacer posible el sueño de tu bella ilusión;
yo también como tú persigo mi quimera
y tengo mis instantes ungidos de emoción.

Y al pasar a tu lado por el mismo camino
hoy he sentido el miedo de verte caer un día
con un bello sollozo roto en tu cuerpo divino
sin un beso sincero, sin amor ni alegría.

Oh, cómo yo quisiera librarle niña mía
de las horas oscuras del hambre y del dolor,
encender en tus labios la alegría
ahuyentando tu tristeza con un beso de amor.

CANCIÓN DE LOS HUMILDES

Vamos amigo mío por esta calle pobre
que tiene la humildad de nuestros corazones
tremantes de emoción.

Hay en la zozobranza quietud de sus rumores
el eco tembloroso, tímido de las voces
que cuentan al oído su pena y su dolor.

Nosotros seguiremos sin temor y sin prisa
por las negras aceras, sucias y derruidas
echadas a esperar
junto a la hilera larga de las casas tendidas
en el vago cansancio de esta tarde tranquila
que tiene resonancias de voz del más allá.

Saldrán a nuestro paso los viejos mendicantes
con sus vidas grotescas, sin amores, ni afanes
que les hagan llorar y sonreír.
Sostendremos un rato sus amargos pesares
poniendo nuestros pocos ahorros semanales
en sus manos rugosas, cansadas de pedir.

Encontraremos también a aquella huerfanita
que aún guarda en sus ojos candorosos de niña
la tragedia espectral de su desolación.
Le compraremos como siempre las chucherías
-ofrecidas con gracia ingenua de chiquilla-
que toscamente hiciera su hermanito mayor.

Después nos detendremos cerca de la ventana

donde hila en estas tardes sus sueños de esperanzas
la áurea costurerita de pálido mirar.
Tú tienes ese aire de languidez romántica,
le dirás quedamente las palabras galanas
de algún estremecido madrigal.

Sonreirá ella tal vez a tu galantería.
Vibrarán los recuerdos, en su alma entristecida,
de alguna dulce historia que para siempre fue.
Revivirán antiguos motivos de alegría,
la lejana ilusión, las esperanzas idas
soñadas en la sórdida pobreza del taller.

Y al volver por las calles ya entre sombras nocturnas
no oiremos a las malas mujeres que nos buscan
por la paga irrisoria de una noche de amor.
Esas pobres mujeres tan buenas aunque impuras
que siguen su camino de amarguras en una
triste virginidad de corazón.

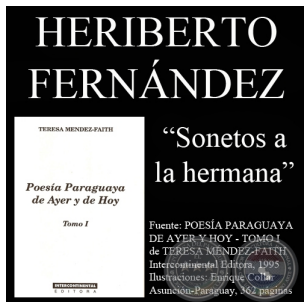
Y con el alma rústica de buenos aldeanos
que sienten la jocunda caricia de los campos
volveremos al tibio regazo del hogar,
en donde nos esperan con su beso adorado
el silencio apacible y el infinito arcano
de las horas unguadas de paz y soledad.

Heriberto Fernández (1903-1927): Poeta de indudable talento, cuya temprana desaparición truncó la manifestación
posibilidad de una gran cifra de nuestra poética. Publicó dos colecciones de versos: Visiones de églogas y Voces
ensueño. En fecha más reciente Ediciones Diálogos se encargó de la publicación de sus Sonetos a la hermana. Su
desahogada vida en París, en cuya ciudad falleció, le sirvió para ver la difícil existencia de los seres humildes.

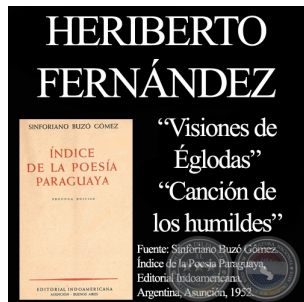
Fuente: **El trino soterrado. Paraguay : aproximación al itinerario de su poesía social. Tomo I** - Autor: **LUIS MARTÍNEZ** - Edición digital: Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002 N. sobre edición original: Edición digital basada en la de Asunción (Paraguay), Ediciones Intento, [1985].

Obras

**SONETOS A LA
HERMANA (Poesía de...**



**VISIONES DE ÉGLOGAS
y CANCIÓN D...**



**LA CIUDAD LEJANA y
NOCTURNOS JU...**



>> Ir al Perfil Completo en PortalGuarani.com <<